

Taller: los personajes y el narrador en una narración

Recordemos...

LOS TIPOS DE NARRADOR

Narrar es contar. El narrador es quien cuenta la historia. Pero, ¿quién es...?

El narrador es un personaje creado por el autor que tiene la misión de contar la historia. Hay diferentes tipos de narrador según la información de que dispone para contar la historia y del punto de vista que adopta.

Tipos de narrador:

DE 3ª PERSONA

NARRADOR OMNISCIENTE (que todo lo sabe). El narrador omnisciente es aquel cuyo conocimiento de los hechos es total y absoluto. Sabe lo que piensan y sienten los personajes: sus sentimientos, sensaciones, intenciones, planes...

NARRADOR OBSERVADOR. Sólo cuenta lo que puede observar. El narrador muestra lo que ve, de modo parecido a como lo hace una cámara de cine.

DE 1ª PERSONA

NARRADOR PROTAGONISTA. El narrador es también el protagonista de la historia (autobiografía real o ficticia).

NARRADOR PERSONAJE SECUNDARIO. El narrador es un testigo que ha asistido al desarrollo de los hechos.

DE 2ª PERSONA

El narrador **HABLA EN 2ª PERSONA.** Crea el efecto de estar contándose la historia a sí mismo o a un yo desdoblado.

Y ahora, practica: ¿Sabrías decir qué tipo de narrador es el que aparece en estos textos?

Fue entonces cuando se torció el tobillo [...] Cayó en mala posición: el empeine del pie izquierdo cargó con todo el peso del cuerpo. Al pronto sintió un dolor agudísimo; pensó que se había roto el pie. Con alguna dificultad, sentado en el césped, se quitó la zapatilla y el calcetín, comprobó que el tobillo no estaba hinchado. El dolor amainó en seguida, y Mario se dijo que con suerte el percance no revestiría mayor importancia. Se puso el calcetín y la zapatilla; se incorporó; caminó con cuidado: una punzada le desgarraba el tobillo.

Javier Cercas, El inquilino

Hace muchos años tuve un amigo que se llamaba Jim, y desde entonces nunca he vuelto a ver a un norteamericano más triste. Desesperados he visto muchos. Tristes como Jim, ninguno. Una vez se marchó a Perú, en un viaje que debía durar más de seis meses, pero al cabo de poco tiempo volví a verlo.

Roberto Bolaño, Jim

Ahora él le apartaba los cabellos con la mano y Teresa bajó los ojos. La mano [...] se posó luego en el cuello de la muchacha, presionando levemente la nuca. [...] (*Mal lo estás haciendo muy mal, ignorante [...]*)

- Es lo normal. -Le acariciaba los cabellos, la línea suave de los hombros, la nuca-. Es tan fácil quererte, tan sencillo. Lo más sencillo del mundo. Eres bonita, inteligente...

- Pero, ¿qué dices?

- Pues eso, que estás hecha para que te adoren (*mal, muy mal, desgraciado, ¿qué te pasa?*). Eres un ángel.

Sus cuerpos se tocaron. Teresa seguía con los ojos bajos.

Juan Marsé, Últimas tardes con Teresa

Me niego a corresponder, a representar el papel de esposa de alto status, que esconde su cansancio tras una sonrisa, lleva la batuta en conversaciones sin fuste, pasa bandejas y se siente pagada de su trabajera con la típica frase: Has estado maravillosa, querida.

Carmen Martín Gaité, Nubosidad variable

Luego se habían metido poco a poco las dos y se iban riendo, conforme el agua les subía por las piernas y el vientre y la cintura. Se detenían, mirándose, y las risas les crecían y se les contagiaban como un cosquilleo nervioso. Se salpicaron y se agarraron dando gritos, hasta que ambas estuvieron del todo mojadas, jadeantes de risa.

Rafael Sánchez Ferlosio, El Jarama

La mañana del 4 de octubre, Gregorio Olías se levantó más temprano de lo habitual. Había pasado una noche confusa, y hacia el amanecer creyó soñar que un mensajero con antorcha se asomaba a la puerta para anunciarle que el día de la desgracia había llegado al fin.

Luis Landero, Juegos de la edad tardía

—Entre Antioquia y Sopetrán, en las orillas del río Cauca estaba yo fundando una hacienda. Me acompañaba en calidad de mayordomo Simón Pérez, que era todo un hombre, pues ya tenía treinta años, y veinte de ellos los habían pasado en lucha tenaz y bravía con la naturaleza, sin sufrir jamás grave derrota...Un sábado en la noche, después del pago de los peones, nos quedamos Simón y yo conversando en el corredor

...||Que pase el aserrador, Jesús del Corral.||

—Se miró las manos llenas de arañazos. Se miró las piernas flacuchentas y los pies enormes en los zapatos de tenis, (...) y se avergonzó de sí misma. Un impulso la hizo correr a casa, con el corazón aturdiéndola por el golpeteo sordo de la emoción. Llegó a su pieza anhelante (...), ardiendo las mejillas, deslumbrados los ojos.||

—Él no contestó, entraron al bar. Él pidió un whisky con agua; ella pidió un whisky con agua. Él la miró; ella tenía un gorro de terciopelo negro apretándole la pequeña cabeza; sus ojos se abrían, oscuros, en una zona azul; ella se fijó en la corbata de él, roja, con las pintas blancas sucias, con el nudo mal hecho.||

Eduardo Mallea: Conversación

PERSONAJES

Los personajes son los elementos de la narración que llevan a cabo las acciones contadas por el narrador.

Según su función:

1. **Principales:** aquél o aquéllos que destacan sobre los demás.

- a. Protagonista: en torno a él/ella gira el relato; necesariamente ha de destacar por encima de todos.
 - 1. Individual: es un personaje concreto.
 - 2. Colectivo: es un conjunto de seres que han perdido sus atributos individuales para pasar a funcionar como un grupo.
 - b. Antagonista: se opone al protagonista o está en conflicto con él/ella.
 - 1. Individual.
 - 2. Colectivo.
2. **Secundarios**: aquéllos cuya importancia es menor, aunque a veces adquieren relevancia en algún episodio, sirven para conocer mejor a los personajes principales o son importantes para que la acción avance.
3. **Fugaces**: aquéllos que aparecen en algún episodio con una función poco importante, y desaparecen en los restantes.

Según su caracterización:

1. Clases de personajes

a. **Redondos**: representan los conflictos psicológicos de los seres humanos, su mundo interno es muy complejo y se van formando a medida que avanza la historia, es decir, evolucionan.

b. **Planos**: no presentan conflictos psicológicos ni evolucionan a lo largo de la historia.

2. Modos de presentación

La caracterización directa permite conocer a los personajes a partir de los datos que proporciona el narrador u otro personaje del relato.

A través de otros personajes: otros personajes de la historia nos informan sobre él/ella.

A través del narrador: el narrador es el que presenta al personaje, tanto sus rasgos externos como internos.

La caracterización indirecta permite deducir cómo son a través de sus pensamientos, comentarios, acciones, reacciones, gestos, etc.

A través de su comportamiento: son los mismos hechos narrados los que nos informan de cómo es el personaje.

A través de sí mismo: el narrador ofrece al personaje la posibilidad de presentarse él mismo.

A través del diálogo: conocemos al personaje a través de lo que dice y de cómo lo dice.

**Y ahora, practica: ¿Sabrías decir qué tipo de personaje es el que aparece en estos textos?
Explica tu respuesta.**

Ejercicios tipos de personajes.

Lee el siguiente texto y responde las preguntas a continuación:

El otro yo.

Se trataba de un muchacho corriente: en los pantalones se le formaban rodilleras, leía historietas, hacía ruido cuando dormía, se metía los dedos en la nariz, roncaba en la siesta, se llamaba Armando. Corriente en todo, menos en una cosa: tenía Otro Yo.

El Otro Yo usaba cierta poesía en la mirada, se enamoraba de las actrices, mentía cautelosamente, se emocionaba en los atardeceres. Al muchacho le preocupaba mucho el Otro Yo y le hacía sentirse incómodo frente a sus amigos. Por otra parte, el Otro Yo era melancólico y, debido a ello, Armando no podía ser tan vulgar como era su deseo.

Una tarde Armando llegó cansado del trabajo, se quitó los zapatos, movió lentamente los dedos de los pies y encendió la radio. En la radio estaba Mozart, pero el muchacho se durmió. Cuando despertó, el Otro Yo lloraba con desconsuelo. En el primer momento, el muchacho no supo qué hacer, pero después se rehízo e insultó concienzudamente al Otro Yo. Este no dijo nada, pero a la mañana siguiente se había suicidado.

Al principio, la muerte del Otro Yo fue un rudo golpe para el pobre Armando, pero en seguida pensó que ahora sí podría ser íntegramente vulgar. Ese pensamiento lo reconfortó.

Solo llevaba cinco días de luto, cuando salió a la calle con el propósito de lucir su nueva y completa vulgaridad. Desde lejos vio que se acercaban sus amigos. Eso le llenó de felicidad e inmediatamente estalló en risotadas. Sin embargo, cuando pasaron junto a él, ellos no notaron su presencia. Para peor de males, el muchacho alcanzó a escuchar que comentaban: "Pobre Armando. Y pensar que parecía tan fuerte, tan saludable".

El muchacho no tuvo más remedio que dejar de reír, y, al mismo tiempo, sintió a la altura del esternón un ahogo que se parecía bastante a la nostalgia. Pero no pudo sentir auténtica melancolía, porque toda la melancolía se la había llevado el Otro Yo.

Mario Benedetti, uruguayo.

1. Clasifica a los personajes del texto anterior según su grado de importancia en el acontecer:

a. El Otro Yo:

b. Armando:

c. Amigos de Armando:

2. Caracterización de personajes:

Melancólico- sensible- vulgar- enamorado- mal educado- torpe- inseguro- agresivo- insensible.

a. Armando:

b. Otro Yo:

- Lee el siguiente texto y responde las preguntas a continuación:

1935, Buenos Aires: Evita

Parece una flaquita del montón, paliducha, desteñida, ni fea ni linda, que usa ropa de segunda mano y repite sin chistar las rutinas de la pobreza. Como todas vive prendida a los novelones de la radio, los

domingos va al cine y sueña con ser Norma Shearer y todas las tardecitas, en la estación del pueblo, mira pasar el tren hacia Buenos Aires.

Pero Eva Duarte está harta. Ha cumplido quince años y está harta: trepa al tren y se larga. Esta chiquilina no tiene nada. No tiene padre ni dinero; no es dueña de ninguna cosa. Ni siquiera tiene una memoria que la ayude. Desde que nació en el Pueblo de Los Toldos, hija de madre soltera, fue condenada a la humillación, y ahora es una nadie entre los miles de nadie que los trenes vuelcan cada día sobre Buenos Aires, multitud de provincianos de pelo chuzo y piel morena, obreros y sirvientas que entran en la boca de la ciudad y son por ella devorados: durante la semana Buenos Aires los mastica y los domingos escupe los pedazos. A los pies de las altas cumbres de cemento, Evita se paraliza. El pánico no la deja hacer otra cosa que estrujarse las manos, rojas de frío, y llorar. Después se traga las lágrimas, aprieta los dientes, agarra fuerte la valija de cartón y se hunde en la ciudad.

Galeano, Eduardo. Mujeres. Madrid: Alianza Cien, 1995.

Luego de haber leído el texto de Galeano, contesta:

1. Determina la prosopografía (descripción de la apariencia o rasgos externos de una persona o de un animal) del personaje protagónico.
2. Identifica la etopeya (Descripción del carácter, las acciones y las costumbres de una persona) del personaje protagónico.
3. ¿Cómo se podría clasificar a este personaje según sus rasgos caracterizadores? ¿Por qué? ¿Cómo clasificarías a Evita según su transformación por la acción? ¿Por qué?